

La amplitud de las ideas

MARÍA JESÚS CÀSALS

AMPARO MORENO SARDÀ (1998): *La mirada informativa*. Barcelona, Bosch Casa Editorial. 190 páginas.

Amparo Moreno Sardà, catedrática de Historia de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona, nos invita en este estudio titulado *La mirada informativa* a tratar de abarcar con mayor amplitud visual el fenómeno de la información periodística. Por eso, Amparo Moreno ha decidido ir más allá del discurso teórico —que presenta enunciados cuyas pretensiones de validez tienen que ver con la racionalidad y hasta con la verdad de las proposiciones— y el discurso normativo —aquel que presenta enunciados que aluden a la rectitud de las normas que se proponen— y se plantea el discurso explicativo, analítico, que se relaciona con la inteligibilidad de los productos simbólicos. De este modo ha llegado a la mirada informativa, más amplia que la mirada académica, argumenta la profesora Moreno, porque busca una realidad concreta que afecta a mujeres y hombres y no prescinde de aquellas actuaciones que remiten tanto a la sentimentalidad como a la racionalidad. La profesora Moreno Sardà está convencida de que el desajuste entre estas dos formas de enfocar la realidad, emoción y razón, dificulta la investigación sobre la función y la influencia de los medios de comunicación social en las transformaciones históricas contemporáneas. “*Estos desajustes entre la mirada académica y la mirada informativa explican las valoraciones que, desde el pensamiento académico,*

suelen hacerse de los medios de comunicación, más o menos favorables o desfavorables según la mayor o menor coincidencia de los respectivos enfoques y tratamiento de la realidad” (p. 33).

Desde esta perspectiva, Amparo Moreno está convencida de que el estudio histórico de la prensa como objeto para ser analizado —y del análisis extraer conclusiones válidas— exige ampliar el enfoque de lo que hasta ahora se ha considerado como lo “históricamente significativo”. Dicha ampliación consiste en la utilización de la prensa como fuente documental para enriquecer la comprensión histórica de la sociedad contemporánea. Ahora bien, la profesora Moreno admite que sí se han hecho estudios históricos sobre la prensa, pero la mayoría de ellos se han centrado en esa clase de periódicos que han venido en llamarse convencionalmente de “información general”. El problema es que los estudiosos no miran hacia ese otro lado en el que están situadas muchas otras publicaciones, las que llegan a los lectores, las más genuinamente masivas: *“permanecen en el olvido o merecen muy escasa atención, menosprecio que repercute incluso en la mala o nula conservación de sus ejemplares en las hemerotecas”* (p. 34). Con esta propuesta, Amparo Moreno concluye que la visión que tenemos de la historia contemporánea descansa en una falsa objetividad porque es parcial al resaltar unos hechos y dejar fuera otros muy importantes, como pudieran ser los populares medios de comunicación de masas y los protagonistas destacados por estos medios más masivos.

La mirada informativa tiene un primer capítulo dedicado al concepto mismo de Historia y el papel de los medios de comunicación. Después, en el capítulo dedicado a los textos informativos, la catedrática hace una radiografía histórica del periódico que es el resultado de una laboriosa investigación bajo la propuesta metodológica del francés Jacques Kayser. La prensa popular de sucesos y la del corazón protagonizan el corpus investigativo.

Tiene razón la profesora Moreno cuando aduce que no hay investigaciones de esta naturaleza. Es cierto, como lo demuestra en su interesante y abierta obra, que por el lenguaje, los valores defendidos, los sentimientos y razones expuestos en esta clase de periódicos, podemos hacer una radiografía social diacrónica y sincrónica verdaderamente cercana a la realidad. El infierno de la marginación, como ella lo llama, es una de las conclusiones que extrae del exhaustivo análisis que realiza. *“Revisar cómo los textos informativos han representado simbólicamente infiernos y paraísos a lo largo de este siglo constituye una tarea apasionante, imprescindible para comprender cómo se han desplazado las fronteras entre quienes carecen y quienes poseen bienes, dentro y fuera de las familias, de las sociedades, de las democracias políticas por todo el planeta... Mejor, cómo nos hemos movido las personas por entre los escenarios*

sociales, a pesar de las barreras institucionales y arquitectónicas que pretenden fijar a cada cual en papeles bien definidos: hasta qué punto reproducimos papeles y guiones arquetípicos que pautan las relaciones sociales o los modificamos según las modas de las temporadas” (p. 159).

Creo sinceramente que el libro de Amparo Moreno tiene un gran valor académico que puede medirse en una doble vertiente: por un lado es el resultado del trabajo paciente y metódico que amplía el conocimiento y las ideas sobre lo que encierra el inmenso mundo de los medios masivos. No es un libro normativo sino deductivo. Y, por otro, abre nuevas vías de investigación en las facultades de periodismo porque lo que propone la doctora Moreno es de una racionalidad demostrable.

Ella se ha percatado de una evidencia que, como tantas otras, se había dejado quizá por molesta. Sólo ve el que mira. Y Amparo Moreno nos ha prestado su amplia mirada universitaria.